



La Santa Sede

JUAN PABLO II

ÁNGELUS

Domingo 31 de julio de 1988

Queridos hermanos y hermanas:

1. Hoy vamos a visitar juntos, en espíritu, el santuario mariano de la "Virgen de la Salud", conocida como la "Lourdes del Oriente": se encuentra en Vailankanni, al Sur de India.

La tradición popular entre los fieles del Tamil Nadu cuenta que, hacia finales del siglo XVI, la Virgen Santa se apareció dos veces con el Niño en brazos a un chico tullido, el cual, para ayudar a su madre viuda y pobre, vendía junto a un árbol bebidas a los pasantes sedientos. La Virgen le pidió un poco de suero de leche para su Niño, y mandó después al chico que fuese a ver a un rico católico del pueblo para decirle que construyese una capilla junto al árbol. Sólo después de haber emprendido una carrera para cumplir el deseo de la bella Señora, el muchacho se dio cuenta de que había sido milagrosamente curado. Se construyó entonces una pequeña capilla con el techo de paja y se colocó en ella una imagen de la Virgen con el Niño en brazos. El pueblo la llamó la "Virgen de la Salud".

2. Un siglo más tarde, la Virgen se apareció, en la misma región, a navegantes portugueses que, zarandeados por una terrible tempestad habían invocado su nombre. Para cumplir la promesa hecha en el momento del peligro, los navegantes construyeron una iglesia de mampostería en el lugar de la cabaña de paja.

Desde entonces el santuario de la "Virgen de la Salud" en Vailankanni se ha convertido en un lugar de peregrinaciones marianas no sólo para los fieles del Tamil Nadu, sino para toda la India.

3. La "Virgen de la Salud" se celebra cada año el 8 de septiembre Natividad de María, para

recordar el día en el que los navegantes, milagrosamente salvados de la tempestad, pudieron llegar a la costa. La fiesta va precedida de una novena de oraciones y atrae hasta dos millones de fieles.

En reconocimiento de la importancia del santuario, mi predecesor Juan XXIII concedió a la iglesia, en 1962, el título de basílica.

La "Virgen de la Salud", al mismo tiempo que concede la salud a los enfermos y salva a los fieles de los peligros, revela la naturaleza íntima del Padre celestial, que "no es Dios de muertos, sino de vivos" (*Mt* 22, 32) y de su Hijo que ha "venido para que tengan vida, y la tengan abundante" (*Jn* 10, 10). Pidamos a la "Virgen de la Salud" de Vailankanni la gracia de acoger la vida divina que su Hijo nos ofrece, y de testimoniar con coherencia la "novedad" y la riqueza de este don para contribuir a que venga el reino de Dios al mundo.

Amen.

Después del Ángelus

Dirijo mi más cordial saludo a todos los peregrinos y visitantes de lengua española aquí presentes, así como a las demás personas que en la Plaza de San Pedro o a través de la radio y la televisión se unen a nosotros en el rezo del "Ángelus".

Mientras el Año Mariano se encamina hacia su final, aliento a todos a dar una nueva vialidad a la devoción a la Virgen, Madre de Dios, en el misterio de Cristo y de la Iglesia.

Imparto a todos con afecto la Bendición Apostólica.